

## LA VANGUARDIA

**Presidente-Editor:**  
JAVIER GODÓ,  
CONDE DE GODÓ

**Director:**  
Màrius Carol

**Directores adjuntos:**  
María Dolores García  
Miquel Molina

**Enric Juliana**  
Àlex Rodríguez

**Subdirectores:**  
Manel Pérez  
Isabel García Pagan  
Llàtzer Moix

**Gerente  
de redacción:**  
José Luis Rodríguez

**Adjuntos al Director:** Enric Sierra, Albert Gimeno y Pedro Madueño

**Redactores jefes:** Luis Uria (Internacional), David González (Política), Susana Quadrado (Tendencias y Gente), Ramon Suñe (Vivir), Ignacio Orovio (Cultura), Sergio Vila-Sanjuán (Culturas), Dagaberto Escorcia (Deportes), Ramon Aymerich (Economía), Celeste López (Redacción Madrid), Martíngel Alcázar (Casa Real), Jaime Serra (Infografía e Ilustración), Niria García Arenas (Diseño), Felix Badia (Magazine) y Magi Camps (Edición)

**Secciones:** Elisenda Vallejo (Internacional), Pau Baquero (Opinión), Blai Felip (Tendencias), Silvia Angulo (Vivir), Maricel Chavarría (Cultura), Juan B. Martínez (Deportes), Dolores Álvarez (Economía), Eduardo Martín de Pozuelo (Investigación), Cristina Gallego (Fotografía) y Josep Rovira (Defensor del Lector)

**Consejeros de Dirección:** José Antich, I. Luis Foix y Josep Maria Soria

## Cambio de rasante en el independentismo

Las principales conclusiones que se pueden extraer de la encuesta publicada ayer y hoy en *La Vanguardia* son tres: se percibe un cambio de rasante en la propuesta independentista, ya que, por vez primera desde el 2012, el no adelanta al sí; las perspectivas electorales en Catalunya dibujan un escenario en el que los partidos tradicionales retroceden de forma clara, fracasa Podemos y emergen con fuerza Ciutadans y la CUP, con el resultado de un Parlament calidoscópico que dificultará la gobernabilidad tanto por el eje soberanista como por el ideológico, con unos matices que habrá que analizar a fondo; y la tercera conclusión es que los catalanes exigen de los partidos una actuación mucho más democrática, participativa y diáfana en sus propuestas.

La primera cuestión que plantea el sondeo es si realmente el independentismo pierde fuelle. El hecho de que por vez primera en los últimos años los partidarios de seguir en España superen a los que propugnan la separación se debe básicamente a la movilización de los que se oponen a la independencia, mientras que los defensores de esta parecen haber tocado techo. De hecho, desde la consulta del 9-N, los partidarios del sí-sí están estancados, mientras que el no escala posiciones. Esta parálisis puede deberse tanto a las diferencias políticas surgidas en el seno del independentismo por intereses electorales como a las incógnitas que proyecta la hoja de ruta, tanto en el camino que seguirá como en el temor a una declaración unilateral de independencia de consecuencias imprevisibles. Sin duda, los no independentistas –en sus distintas facetas– se aprovechan de aquella confusión y de este miedo, aunque el independentismo sigue gozando de unos apoyos más que notables.

La segunda conclusión del sondeo es el escenario electoral que proyecta. El derrumbe de los partidos clásicos es evidente. Entre CiU, PSC, PP e ICV pueden perder casi cuarenta escaños, que recogen especialmente Ciutadans y la CUP, mientras ERC sube mucho menos de lo que las expectativas de hace un año presagiaban y Podemos se queda en un más que evidente fracaso. El independentismo no logra la mayoría en votos y, en escaños, precisaría el apoyo de la CUP en un matrimonio ideológico poco menos que imposible. Está claro que el malestar por la crisis, los recortes y la corrupción marca el paso de los electores. Con algunos matices. El partido del presidente Mas, que puede perder hasta 15 escaños, sin embargo resiste en primer lugar, destacado, mientras que PSC y PP se hunden para pasar a ser el cuarto y el sexto grupo en el hemiciclo respectivamente, con el significativo hecho de que los populares pueden ser superados por la CUP. Un castigo sobre el que deberán reflexionar. Por supuesto, de confirmarse estos resultados, la gobernabilidad en Catalunya será un rompecabezas.

Finalmente, la tercera conclusión es que los catalanes exigen a los políticos una actuación profundamente democrática, transparente, participativa y con propuestas bien claras y definidas. Por ejemplo, la mayoría pide que el proceso para la independencia, de seguir adelante, se apoye en una mayoría reforzada de dos tercios del Parlament y que supere como mínimo el 50% de los votos. O el rechazo que provoca la hoja de ruta, por su inconcreción y sus ambigüedades. Pero sigue siendo una potente mayoría, casi el 80%, los que exigen un referéndum para decidir el futuro de Catalunya. Que todos lo tengan bien presente.

## La recuperación margina a la mujer

El ritmo de creación de empleo femenino en la recuperación económica iniciada hace un año es sensiblemente menor que el masculino. En concreto, de marzo del 2014 a marzo del 2015, un total de 355.600 hombres han encontrado trabajo frente a tan sólo 149.600 mujeres.

Tres hechos pueden explicar estas diferencias en las cifras laborales. El primero es que la mayor parte de los nuevos empleos creados han sido en los sectores de la construcción y de la industria, donde la presencia femenina ha sido tradicionalmente inferior a la masculina. El segundo es que, durante los años de crisis, el paro creció mucho más intensamente entre los hombres y ahora, en consecuencia, hay mayor margen para los puestos de trabajo masculinos. Y, por último, en tercer lugar, está la marginación laboral histórica de la mujer, que también sigue pesando ahora.

Como muy gráficamente dice la responsable de igualdad de Comisiones Obreras, "entre las empresas se están imponiendo de nuevo los estereotipos de sexo: se prefiere primar el trabajo del varón como sustentador y se impone la idea preconcebida de que los hombres tienen más disponibilidad, de que no van a fallar porque el crío se ponga malo".

En el conjunto del mercado laboral español, la tasa

de actividad femenina es tan sólo del 53%, doce puntos menos que la masculina, y hasta veinte puntos inferior a la de países como Alemania, Dinamarca y Suecia, con el agravante de que en España, en su mayoría, las mujeres ocupan puestos de trabajo de menor calidad y peor remunerados que los hombres.

Corregir la discriminación laboral de la mujer, que de ningún modo es justificable, es una de las grandes asignaturas pendientes que tiene por resolver la sociedad española. Eso exige, como hemos reclamado en otras ocasiones, más cambios legales y sociales para lograr que la maternidad sea aceptada como algo natural en las empresas, que no se contemple sólo como una responsabilidad de la mujer sino también del hombre, y que haya suficientes guarderías y servicios adicionales. Se hace necesario, igualmente, avanzar más para que los padres puedan desarrollar sus competencias con una mayor flexibilidad horaria que les permita una mayor conciliación entre familia y trabajo.

Todo lo hecho hasta ahora para equiparar las condiciones laborales de la mujer ha sido claramente insuficiente. Hay que lograr que esta nueva etapa de recuperación beneficie por igual a ambos géneros porque sólo de esta manera el progreso económico y social será más equitativo y efectivo.

Joaquín Luna



## Lo siento, puede usted pasar

Podemos está en crisis y yo también: ningún portero me impide entrar en los clubs, discotecas y antros de Barcelona donde ejercen su misión de cancerberos con el cometido de seleccionar entre tipos que no han visto nunca y tipos que no volverán a ver jamás.

—Dígame el número de socio.  
Hay una garita nada glamorosa para acceder al glamoroso OneOcean Club, restaurante y bar de copas junto a los yates del puerto de Barcelona, un lugar llamado –o no– a ser lo más.

Mi número de socio, socio flamante, de última hora, no aparecía y tuvo que intervenir un agente de seguridad que, lista en mano, terció amablemente en el embrollo:

—Sí, aquí está. Paco Luna.  
—¿Qué alegría! Es mi tío, hizo toda la mili en el Sahara español sin un solo permiso, vive en México y yo le quiero mucho.

Y entré en el club de los elegidos, recordando aquella satisfacción, nunca igualada, de superar el acceso al Up & Down, la última gran puerta fría de la noche de Barcelona.

¿Fue la última puerta fría o soy yo

Los porteros de discotecas contribuían a superarse y a dar la importancia debida al color de los calcetines

que he prosperado, cultivado mi apariencia, desterrado los calcetines de no importa qué color? ¿No será que tengo apariencia solvente, respetable y algo carcamal?

Que te dejen pasar en todos los locales nocturnos de Barcelona es, en el fondo, una tragedia cuya magnitud no captan esas jóvenes que disfrutan entrando a tu lado sin guardar cola y aspiran a beber una copa en los reservados absurdos –por abiertos– que tanto se llevan hoy. Yo querría revivir la emocionante espera que mediaba entre el primer contacto visual con el portero, a unos metros de la puerta, y su veredicto, escueto o aún silencioso, tras unos segundos interminables:

—No puede entrar.

Aquello sí que era un casting de la vida, la nocturna y la otra.

Los locales de copas, ocio nocturno y anhelos oscuros deberían tener, por ley, un portero imponente y hierático a fin de mantener viva la llama del espíritu de superación personal.

A diferencia de la pedagogía al uso, los porteros nunca dan explicaciones y ejercen la discrecionalidad propia de la vida, sin reparos ni miramientos. Y si uno no lo entiende y se pone tonto, tonto de la tontería, te puede caer una leche o varias como al chaval de Baltimore cuya madre es una heroína pero sería otra cosa si en lugar de mujer fuera hombre y su hijo fuera del género femenino...

Y me dejaron pasar, cenar y pisar el OneOcean Club, desde cuya terraza privilegiada vi los yates que nunca tendré. Siempre queda el consuelo de decirse: ¡qué disgustos me da la tripulación! Mirando al mar, pude distinguir el canal del televisor de una de esas embarcaciones, pero yo venga darle vueltas a las puertas que te ponían en tu lugar, incitaban a la superación y a dar la importancia debida al color de los calcetines. ●